

2004

Reviewed Work(s): España exótica. La formación de la imagen española moderna by Jesús Torrecilla

Salvador Oropesa

Clemson University, oropesa@clemson.edu

Follow this and additional works at: https://tigerprints.clemson.edu/languages_pubs

Recommended Citation

Oropesa, S. (2004). *Hispanic Journal*, 25(1/2), 274-275. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/44284750>

This Book Review is brought to you for free and open access by the Languages at TigerPrints. It has been accepted for inclusion in Publications by an authorized administrator of TigerPrints. For more information, please contact kokeefe@clemson.edu.

HISPANIC JOURNAL

Review

Reviewed Work(s): España exótica. La formación de la imagen española moderna by Jesús Torrecilla

Review by: Salvador A. Oropesa

Source: *Hispanic Journal*, Vol. 25, No. 1/2 (spring and fall, 2004), pp. 274-275

Published by: Indiana University of Pennsylvania

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/44284750>

Accessed: 20-06-2019 14:10 UTC

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

Indiana University of Pennsylvania is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Hispanic Journal*

Torrecilla, Jesús. *España exótica. La formación de la imagen española moderna*. Boulder, CO: Society of Spanish and Spanish-American Studies, 2004. 205 pp.

Salvador A. Oropesa

Kansas State University

Todo libro que se publique en la actualidad sobre el nacionalismo español tiene que contrastarse con la obra maestra sobre el tema que es *Mater dolorosa* (2001) de José Álvarez Junco. Este libro pasa esta prueba ya que complementa la investigación exhaustiva de aquél. El libro de Torrecilla es de una valentía que raya lo suicida porque es un viaje al centro de los estereotipos sobre España, muchos de ellos dolorosos, particularmente para los españoles ilustrados o para los hispanistas e hispanófilos posibles lectores de este estudio.

Los estereotipos sobre España no aparecen hasta que ésta se configura como una entidad, así la caracterización del español del XVI y XVII como lacónico, grave, austero, serio, orgulloso, reflexivo y amante del orden, tiende a ser reemplazada en el XVIII por la reiterada descripción de unos seres apasionados, desorganizados y extrovertidos. En el XIX España se convierte en un país exótico, oriental, primitivo y pintoresco. Lo que hace Torrecilla magistralmente es demostrar mediante testimonios literarios, sobre todo de ensayos de la literatura española y de visitantes extranjeros, que estos estereotipos tienen un origen histórico, lo que en última instancia abre la posibilidad de deshacerse de ellos ya que al haber sido culturalmente producidos se pueden cambiar.

La polémica tiene dos ejes, uno es la relación que España tiene con la modernidad y la segunda es la autenticidad de lo español. El estereotipo positivo con el que se empieza, y que terminará heredando Inglaterra, responde a la centralidad de la cultura española en los siglos áureos y a su dominio imperial. Una vez que éstos desaparecen y la cultura francesa se convierte en hegemónica se produce un fenómeno que es único en Europa, el majismo o aplebeyamiento de la nobleza hacia 1740 y que es un fenómeno distinto al del tradicionalismo o casticismo conservador. La seguidilla, el fandango, el sainete, el género chico, el flamenco y los toros se oponen a las formas cultas que se perciben como extranjeras. La élite imita al pueblo marginal, entre ellos, los gitanos. Los escritores ilustrados como Cadalso atacan el nuevo fenómeno del señoritismo. Se produce además un desplazamiento geográfico en los estereotipos, la España de los siglos XVI y XVII se percibe como castellana y la de los siglos XVIII y XIX como andaluza. Un fenómeno muy interesante y que Torrecilla estudia bien es cómo los estereotipos negativos en algún momento tienen una lectura positiva cuando la modernidad y el racionalismo entran en crisis. Torrecilla es equilibrado en su estudio y aunque en su postura intelectual domina la de la tradición ilustrada intenta explicar el fenómeno en su complejidad, con la excepción del capítulo sobre los toros donde muestra

una taurofobia excesiva y se alía con la corrección política de corte progresista que aboga por la supresión de la libertad de la celebración de las corridas de toros. Además pierde la oportunidad de la lectura moderna de los toros, que existe, y es la que se encuentra el excelente libro de Adrian Shubert *Death and Money in the Afternoon. A History of the Spanish Bullfight* (1999). Muy informativo es el capítulo que Torrecilla dedica a la pereza y a la aparición de la guitarra y la siesta como estereotipos esenciales de la identidad española.

Este estudio se centra sobre todo en los siglos XVIII y XIX, se describe y analiza los estereotipos positivos de la Edad Moderna anterior pero no se detiene en ellos más de lo necesario y tampoco lo hace en el siglo XX, que resume de la siguiente manera, el castellanismo de la Generación del 98, el andalucismo de la del 27, el castellanismo de retórica imperialista del franquismo y la vuelta al andalucismo con el turismo.

El libro está muy bien documentado y está lleno de referencias a autores españoles y extranjeros que han opinado sobre el tema, Alarcón, Antonio Machado, Feijoo, Azorín, Larra, Cadalso, Blasco Ibáñez, Estébanez Calderón, Duque de Rivas, Valera, Ortega y Gasset, Sánchez Dragó, Zorrilla, Jovellanos, Leandro Fernández de Moratín, Juan Goytisolo, Pérez Galdós, Unamuno y Valle-Inclán entre los nacionales y entre los extranjeros Bacon, Beaumarchais, Croce, Irving, Mérimée, Navagero, Gibson, y una lista de viajeros exhaustiva aunque menos conocidos por el gran público.

Entre los aspectos más positivos del libro se encuentra el sentido del humor del autor, que a veces no se resiste a hacer chistes muy cultos, que sirven para romper la angustia de muchos de sus párrafos. Entre los aspectos negativos el autor no ve que los andaluces (y también los castellanos) son también víctimas del estereotipo y no los culpables ya que a veces se percibe una cierta acusación velada hacia ellos. El libro acaba de una manera pesimista y no debería de haber razones para ello, en la España actual se han conjugado los dos estereotipos de una manera positiva también, los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992 y la Exposición Universal de Sevilla del mismo año, la Exposición que va a ocurrir en Zaragoza en el 2008, la candidatura de Madrid 2012 para los Juegos Olímpicos, Salamanca Capital Cultural Europea en 1992, la America's Cup en Valencia en 2007, el Bilbao del Museo Guggenheim, la Málaga del Museo Picasso de 2004, la remodelación impresionante del Museo Nacional de Arte de Cataluña en 2004 y la ya en progreso del Museo del Prado y un largo etcétera son una síntesis hegeliana de una España de fiesta y hedonismo y de modernidad, eficacia y de cultura.

Como resumen se puede afirmar que el libro de Torrecilla es informativo, muy bien documentado, pertinente y un excelente trabajo para abrir y continuar una discusión sana sobre el tema y sobre todo no se olvide que la tesis principal del estudio que es que si el estereotipo es histórico y conforma la realidad, ésta se puede cambiar y que nuestro destino está en nuestras manos.